



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 401
15 de diciembre de 2021

Enfrentando nuestro próximo desastre en Salud. El síndrome llamado “Largo Covid”

Tomado de The New England Journal of Medicine, Diciembre 4 a 9 de 2021

Ahora que más de la mitad de los adultos norteamericanos han sido vacunados contra el Sars-CoV-2, el uso de las mascarillas y el mandato del distanciamiento social casi ha sido olvidado. La disminución del número de personas contagiadas y la baja del número de muertos han dado la impresión de la vuelta a la normalidad. Pero este retorno a la cotidianidad no se aplica para el 10 al 30 % de pacientes que, habiendo sido infectados por el virus del Covid 19, aún están padeciendo de síntomas debilitantes meses después de haberse recuperado de la enfermedad. Desafortunadamente estamos presenciando que el llamado “Largo Covid” será el nuevo desastre en salud pública.

El CDC norteamericano estima que más de 114 millones de personas han sido infectadas con el Covid 19 hasta Marzo del 2021, en el mundo, y, a pesar de que nuevos datos se están obteniendo, el promedio de la gente infectada es de 40 años, edad en que la gente trabaja. Dada esta demografía, es probable que las consecuencias de la infección aún tengan una larga espera en la recuperación de la economía mundial.

El “Largo Covid” es una condición en la que todavía no se han establecido test de diagnóstico objetivo o marcadores biológicos. No es un cuadro de trombosis vasculares o miocarditis o enfermedad sistémica inflamatoria o neumonía, que son características de un cuadro agudo producido por el Covid 19.

De acuerdo a la CDC, el “Largo Covid” consiste en un número de síntomas que pueden durar semanas o meses, que ocurren en cualquier persona que ha sido infectada por el Covid 19. Los síntomas pueden afectar diferentes órganos o sistemas y, frecuentemente, empeoran con la actividad física o mental. Nadie sabe qué tiempo durará, ni qué proporción de pacientes tendrá este síndrome. Es una condición frustrante que deja perplejos a todos.

La patofisiología de esta enfermedad es desconocida, a pesar de que hay varias hipótesis: un virus vivo persistente, secuela autoinmune, disautonomía, aunque la evidencia de posibles causas no ha sido demostrada.

Para entender el porqué el síndrome denominado “Largo Covid” representa una posible catástrofe médica, solamente se tiene que ver los antecedentes de similares síndromes postinfecciosos, experiencias como la habida con la Encefalitis Miálgica (ME) o el síndrome de Fatiga Crónica (CFS). El tratamiento posterior a la enfermedad de Lyme, o la del virus Epstein Barr, pueden aparecer los síntomas de esta dolencia, meses o años después de la infección de Covid 19.

Las autoridades de Salud, la prensa y la mayoría de la gente que ha padecido la enfermedad, han tratado este nuevo síndrome como una complicación inesperada, dada la presencia de este síndrome postinflamatorio. La presencia del “Largo Covid” no es inesperado.

El primer paso para evitar este síndrome es la prevención de la enfermedad, lo cual se logrará con la vacunación masiva de la población. En segundo lugar es mandatorio una investigación internacional sobre las causas, mecanismos, tratamiento y, sobretodo, prevención de este síndrome. El NIH (National Institute of Health), ha dado el primer paso donando un mil quince millones de dólares para esta iniciativa y la OMS está trabajando armónicamente con este propósito. En tercer lugar, deben ser aplicadas las lecciones aprendidas de los síndromes postinfecciosos. La relación del “Largo Covid” con la

Encéfalomiélitis y el Síndrome Crónico de Fatiga ha sido ya focalizado por la OMS, el NIH y la CDC. En cuarto lugar, la respuesta completa de las necesidades clínicas se han emprendido en 30 hospitales norteamericanos y seguramente se extenderán a todo el mundo. Y finalmente, el suceso final sobre la investigación y el tratamiento de estos pacientes es crítico y los sistemas de salud en todo el mundo estarán prestos a ejecutarlo.

